



El ambiente que se respira en nuestro otrora idílico balneario es de un indescriptible dolor, incertidumbre y tensión; surge la pregunta: ¿por dónde empezamos? ¿Buscamos en las casas que hasta hace un par de horas estaban al extremo norte del balneario y ahora yacen en medio de la Plaza de Armas? ¿O rastreamos de alguna forma en las casas que flotan en la bahía? ¿Será más conveniente trepar hasta la cima del cuarto vehículo que se encuentra en una macabra pira arrumbada contra una casa?

Pero, ¿y mis bomberos de la 7ª de Dichato? ¿Dónde están, o mejor dicho dónde quedaron? Gracias a Dios el Capitán responde inmediatamente la radio informando que no existe ningún Voluntario lesionado o fallecido, ni familiares directos afectados en su integridad, el carro se encuentra a salvo pero del Cuartel sólo queda el recuerdo.

Luego de reponernos de esa primera impresión hay que definir rápidamente nuestro plan de acción: la gente de la 7ma. como quedó "al otro lado del pueblo" deberían rastrear sobrevivientes y víctimas en todo el sector norte, todos quienes llegaron de Tomé lo harían en la zona sur; pero realmente el teatro de operaciones es más complejo de lo que parece: mucha gente deambula entre los escombros de lo que eran sus hogares o locales comerciales, Carabineros se mueve de un lado hacia otro tratando de encontrar sobrevivientes y de rehabilitar en algo su afectado Retén (elevado a rango de Tenencia en temporada de verano), paradójicamente a lo oscuro y sombrío del ambiente hay un sol esplendoroso.

¡Manos a la obra!, hay gente que rescatar, no sabemos cuántos, dónde y en qué estado, sólo una certeza: las víctimas fatales serán muchas.

Procedemos a impartir las primeras instrucciones, solicitamos el avance de un contingente mayor desde Tomé, sabemos que por lo menos estaremos solos uno o dos días, existen graves problemas de comunicación, no asimilamos el alcance de la tragedia a nivel país, por lo tanto redoblabamos nuestros esfuerzos físicos y fortaleceremos el alma..... estamos en el infierno y en los próximos días veremos eso, el infierno. Nos encontramos en esas primeras decisiones cuando por radio nos advierten desde la parte alta de Dichato: el mar se recogió y a la distancia se aprecia una oleada que se aproxima, ¡hay que evacuar!, los carros de bomberos tocan sus sirenas y los móviles de Carabineros hacen lo propio; el mar también hizo lo suyo, pero afortunadamente en esta ocasión sólo se alzó en la costanera y por el momento estamos todos a salvo.

Cuando transcurre poco menos de media hora y ha llegado el contingente bomberil desde Tomé, informamos al Jefe del Sistema Comunal de Emergencia (Sr. Alcalde) y al Oficial de Carabineros presente que nuestra metodología de trabajo será rastrear cada centímetro de suelo dichatino, por lo que su ayuda resulta en este momento trascendental; para implementar el trabajo dividimos el territorio afectado en una grilla de trabajo similar a la empleada en el combate de incendios forestales: 6 subsectores iniciados por el norte en el sector Villarrica-El Sauce (6-1), sector centro este oeste, dividido por la Avenida Daniel Vera (5-2) y por el Sur también dividido por la Avenida principal (4-3). El área donde se desarrolló la mayor fuerza del mar (un remolino, según los testigos) es el denominado SECTOR 3, el cual denota lo cierto de la apreciación cuando constatamos la existencia de gran cantidad de casas, vehículos, embarcaciones, árboles, postes, todo cuidadosamente instalado por la fuerza de la naturaleza para hacer más compleja nuestra penosa misión; pero ¡cuidado!, sigue temblando y el mar cada cierto rato nos envía señales. Los Voluntarios de la 7ma. Cía. conocedores de su mar (la mayoría están vinculados laboralmente a él) serán los encargados de entregar las alertas respectivas, cada grupo de rastreo fija su plan de evacuación y zonas seguras, la procesión acaba de comenzar...

Al transcurrir la primera hora de trabajo comienzan a aparecer las primeras víctimas, sepultadas bajo muchas estructuras que por ser relativamente livianas (Dichato está construido en un alto porcentaje de madera) no requieren de mayor intervención, la

posición en que encontramos esos cuerpos denota que intentaron de algún modo escapar, será entonces la ciencia forense la que explique el semblante que entrega el rigor de la muerte (rigor mortis), la cual se instaló esta madrugada en Dichato; serán madres, padres, hijos o hijas los que saldrán de las entrañas de este infierno en esta jornada, la cual finalizamos al extinguirse la luz natural, básicamente por razones de seguridad, recordemos que “ese mar que tranquilo te baña” está al acecho después de cada una de las decenas de réplicas.

Al iniciar la nueva jornada y mientras entregamos los requerimientos en la Reunión del Comité Local de emergencia, el contingente de búsqueda y rescate hace lo suyo en terreno, a mediodía hace su arribo y se presenta ante el Mando Local la “Fuerza de Tarea Sur” compuesta por Voluntarios del Bote Salvavidas de Puerto Montt, encabezados por su Capitán don Pedro Vásquez Ramírez, quien luego de instalarse físicamente con su Personal recibe las primeras instrucciones y establece un lazo fraterno y efectivo con los bomberos locales; en horas de esa tarde harían su estreno “terrestre” en Dichato, al integrarse de lleno a la búsqueda, junto a los amigos de “K-Sar Biobío” quienes laboraron junto a sus canes de búsqueda. Hasta ese momento aún no existíamos para la prensa, ni siquiera Talcahuano, con un desastre similar, sólo era Concepción y su edificio colapsado, con el correr de las horas entendimos que era preferible ese anonimato que permitía trabajar y desplazarnos tranquilos ante el boom “farandulero” que llegó en días posteriores.

La jornada culminó con nuevos hallazgos y nosotros extenuados, por precaución se dispuso que los carros y personal se mantuvieran disponibles en “el” Cuartel que nos quedaba operativo en el centro; la noche nublada proyectaba tétricamente a Tomé, ciudad que era azotada por la oscuridad de la noche, sin energía eléctrica y sin agua, a medianoche y tras una fuerte réplica, evacuación por alerta de tsunami: los carros advirtiendo a la población y a un lugar seguro, se evacúa Central de Comunicaciones y

se instala un Puesto de Mando de campaña en el sector de Tomé Alto. De madrugada, otro problema: incendio declarado en el sector California, el Capitán de la 4ta. Compañía a cargo informa gran peligro de propagación, al constituirme en el lugar (Sra. e hijo durmiendo en mi vehículo incluso) no tuve otra opción que disponer motobomba a un poco caudaloso y menos limpio aun Estero Collén, para abastecer a los carros, objetivo cumplido.

Iniciamos la jornada en terreno con la incorporación de nuestros segundos grandes aliados, era la “Fuerza de Tarea del Norte”, compuesta de Bomberos de Antofagasta, Unidad de rescate Canina, Profesionales de la zona y rescatistas de la Compañía minera Barrick Zaldívar, todos al mando de su Jefe Operativo don Miguel Troncoso y a quienes se uniría un día más tarde el Gerente General de la Compañía Minera, don Robert Mayne-Nicholls Secul; el trabajo de ellos fue muy profesional. Así, Tomé, Puerto Montt y el Norte se unían en nuestra causa común, en LA causa común, la que a la postre se cumplió a cabalidad.

Ese día domingo ya se había instalado el “turismo macabro” en Dichato, con gente morbosa que se paseaba en medio de las ruinas tomando fotos y filmaciones, estorbando el paso de vehículos y rescatistas, recién ese día y luego de violentos saqueos se constituían las F.F.A.A., cuando a eso de las 15 horas se produce (falsa en esta oportunidad) una alerta de tsunami, que en realidad nos sirvió para desalojar el balneario y de común acuerdo con las instituciones castrenses y de orden, literalmente “cerrar el acceso a Dichato”, excelente medida. Nuestra búsqueda seguía entregando resultados.

El día lunes no fue de menor intensidad, a la incansable labor en Dichato, debía sumarse la entrega de agua a la población de toda la comuna, todas las máquinas en la calle cuando cerca de las 14 hrs. se nos informa de un accidente aéreo en las inmediaciones del camino Tomé-Rafael, efectivamente y en un lugar de difícil acceso yacían los restos de una aeronave Piper que capotó con sus seis ocupantes, al acceder a la zona boscosa junto a Carabineros (todos de infantería) constatamos la presencia de cuatro víctimas carbonizadas, a la hora después personal de la Fach se constituyó para informar que eran seis y no cuatro los ocupantes; ese día la búsqueda no prosperó y al caer la noche el Fiscal de Aviación se apersonó y solicitó la colaboración nuestra para el levantamiento de los cuerpos, al día siguiente, K-Sar encontraría los restos de los otros ocupantes a unos 300 mts. del lugar en que quedó depositada la calcinada aeronave.

A estas alturas en Dichato ya habíamos recuperado alrededor de 15 cuerpos y la verdad es que el agotamiento físico y mental de nuestra gente era sostenido por su propia entereza y la experiencia y compromiso de nuestras dos grandes fuerzas de tareas, quienes no sólo colaboraban con presencia en la búsqueda sino que también instruyendo.

TEXTO: Roberto Araya Monsalve-Comandante

IMÁGENES: Andrés Campos Ortiz-Voluntario 7ma. Cía.